

EDITORIAL

En esta sección parece que nosotros, el Consejo de Redacción, tenemos que decir algo acerca de nuestra revista, acerca de qué pasó mientras hacíamos el nuevo número o qué significa hacer esta publicación. El hecho de que en cada número haya una opinión editorial es una suerte porque nos da el espacio de repensar nuestra actividad y nuestro producto. Cada vez que hacemos un nuevo número nos preguntamos ¿qué es *Lecciones y Ensayos*? ¿Para qué hacemos esta revista? ¿Para qué la Facultad pone a nuestra disposición todo lo necesario para que podamos hacerla, con total libertad, los alumnos que conformamos el Consejo de Redacción? ¿Cómo hacemos para cumplir con la función que creemos que debemos cumplir? Por suerte, las respuestas no son siempre las mismas, y, afortunadamente, podemos hacer siempre un nuevo editorial y podemos sacar nuevos números.

Quienes formamos *Lecciones y Ensayos*, alumnos con inquietudes, no queremos venir a la Facultad a cursar, rendir e irnos. Estamos convencidos de que no alcanza con la lectura de libros viejos y de que aún hay mucho para debatir sobre el derecho, no solamente en favor de la discusión académica, sino también porque creemos que el Derecho puede ser una herramienta de transformación de la realidad y que el debate académico también puede ayudar a cambiar, a mejorar nuestra Facultad, nuestra Universidad y nuestro país. Éste es un campo de batalla en el que vale la pena luchar, para sentir que aquí pertenecemos y que somos responsables de nuestras vidas y en los ámbitos en los que participamos.

Por eso hacemos una revista abierta a la comunidad académica, que pretende enriquecer el debate sobre los temas que estudiamos y aquellos que vemos todos los días, fuera de la Facultad, muy cerca de ella, atrás de nosotros. Entonces llegamos a la conclusión de que lo que hay que hacer no es solamente una revista, con la esperanza de publicar ideas nuevas, de dar espacio a alumnos y profesores para que escriban, sólo exigiéndoles calidad en sus trabajos. Es fundamental para nosotros que esta revista, que con tanto esfuerzo y gusto hacemos, llegue a sus destinatarios; es por eso que a partir de ahora nuestra revista será publicada no solamente en pa-

pel, sino que estará también en internet, en el Portal Académico, al alcance de todos. Nuestra revista será puesta a disposición de los docentes de la Facultad, desde ahora, gratuitamente, para que retiren los ejemplares y los den a conocer, para que les digan a sus alumnos que existe *Lecciones y Ensayos*, que pueden participar del Consejo de Redacción y que está abierta para que publiquen en ella, que pueden formar parte. Con la misma finalidad organizamos conferencias y concursos de ensayos para que participen estudiantes y recientes graduados, instándolos a pensar, a escribir y a debatir.

Creemos que la Facultad merece una revista de excelencia y es por eso que, este último año, comenzamos a prepararnos para poder inscribirnos en el índice internacional de revistas académicas *latindex*, que va a valorizar más nuestra publicación, colocándola junto con otras más de dos mil revistas académicas de Iberoamérica.

Pensamos también que todo lo que la Facultad nos otorga para poder seguir publicando esta revista, hace más de cincuenta y dos años, es para todos los estudiantes regulares de las carreras que en ella se cursan, para que quienes participamos le demos a la comunidad académica una revista que enriquezca el debate. Hasta este año hemos “olvidado” que aquí no solamente se cursa la carrera Abogacía, sino que también en esta casa se estudia Traductorado Público en diversos idiomas. Nunca es demasiado tarde para enmendar esta situación. A partir de ahora, *Lecciones y Ensayos* es también una revista de los estudiantes y de la comunidad académica de Traductorado Público y es por eso que convocamos a los profesores y a los estudiantes a escribir y a hacernos llegar sus trabajos sobre la materia.

En *Lecciones y Ensayos* queremos ser más, queremos convocar a todos nuestros colegas estudiantes, a venir a conocer esta actividad extracurricular enormemente enriquecedora de nuestra experiencia como estudiantes regulares de la carrera de grado. No olvidemos que estos años nunca se van a repetir. Tenemos, por lo tanto, que aprovecharlos para aprender, para pensar y comenzar a crear.